

Dilucidar el impacto directo de la crisis en las recicladoras y recicladores

Chris Hartmann, Christine Hegel, Owusu Boampong y Erofilu Graspá

Principales hallazgos

Una encuesta realizada en nueve ciudades de ocho países, a 499 recicladoras y recicladores, arrojó los siguientes resultados:

1. De enero a junio de 2020, los ingresos diarios promedio de las personas que trabajan reciclando se deterioraron repentina y drásticamente, mientras que sus costes de operación aumentaron.
2. Durante los primeros cuatro meses de la pandemia, la asistencia económica, la ayuda alimentaria y los equipos de protección individual (EPI) se distribuyeron de forma restrictiva e irregular; y en las ciudades donde sí se proporcionaron medidas de apoyo, las recicladoras y recicladores enfrentaron numerosos obstáculos para tener acceso.
3. Una buena parte se apoyó en cooperativas y en redes familiares para encarar la disminución de ingresos.
4. Conforme avanzaba la pandemia, la mayoría de las personas encuestadas consideraron que los riesgos para la salud laboral también aumentaron, en detrimento de su propia salud y la de sus familias y sus comunidades.

Recomendaciones de política

1. Los gobiernos deberían colaborar con las asociaciones de personas trabajadoras en empleo informal para crear registros de recicladoras y recicladores tanto a nivel local como nacional, con la intención de que dichos registros encaucen las medidas de apoyo durante la crisis. Asimismo, los gobiernos y las ONG deberían incluir la asistencia alimentaria, los subsidios en efectivo y los PEI en el apoyo que les proporcionen; y eliminar además los obstáculos para acceder a él, como la falta de documentación.
2. En colaboración con las organizaciones de recicladoras y recicladores, los gobiernos locales deberían asimismo asegurar que los sistemas formales de gestión les incorporen a nivel municipal mediante contratos, protección social y legal y otras medidas de apoyo.

3. Por su parte, los sistemas emergentes de responsabilidad extendida del productor (REP) deben reconocer que las recicladoras y recicladores son protagonistas clave, para con ello fomentar su resiliencia. Las políticas de REP deberían igualmente atender la remuneración justa de este grupo, destinar recursos al fomento de las capacidades de sus cooperativas e incluir en los contratos cuotas obligatorias a favor de asociaciones de trabajadoras y trabajadores de bajos ingresos.

Contexto

Se calcula que las restricciones relacionadas a la COVID-19, incluyendo el cese total o parcial de actividades, han afectado a cerca de cinco mil millones de personas en todo el mundo ([Organización Internacional del Trabajo, 2020](#)). Aunque necesarias para desacelerar la propagación de la enfermedad, estas restricciones han agudizado drásticamente la vulnerabilidad de alrededor de mil seiscientos millones de personas que trabajan en empleo informal, como las recicladoras y recicladores.

La propia naturaleza del trabajo causa que las recicladoras y recicladores – a quienes también se denomina recicladoras y recicladores en empleo informal, recolectoras y recolectores (en Colombia), catadoras (en Brasil) o reclaimers (en Sudáfrica) – sean particularmente vulnerables: recolectan, separan y venden materiales de residuos, desviándolos de los flujos de desechos, con poco o nulo apoyo de las autoridades públicas y una muy baja remuneración.

A fin de examinar el impacto de la pandemia en los ingresos de este grupo, su salud laboral y el apoyo que recibieron de entidades públicas, recurrimos a los datos obtenidos en el [Estudio sobre la crisis de la COVID-19 y la economía informal, que dirigió WIEGO](#). Encuestamos a 499 recicladoras y recicladores en nueve ciudades de África, Asia y el continente americano.

Ciudades del estudio *La crisis de la COVID-19 y la economía informal*



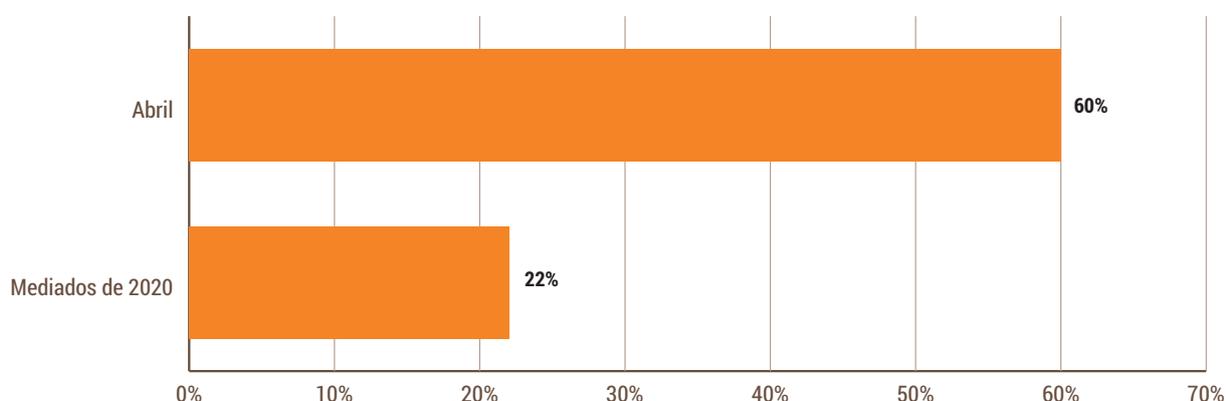
- | | |
|-----------------------------|------------------------------|
| 1- Accra (Ghana) | 7- Durban (Sudáfrica) |
| 2- Ahmedabad (India) | 8- Lima (Perú) |
| 3- Bangkok (Tailandia) | 9- Ciudad de México (México) |
| 4- Dakar (Senegal) | 10- Pleven (Bulgaria) |
| 5- Dar es Salaam (Tanzania) | 11- Nueva York (EE. UU.) |
| 6- Delhi (India) | 12- Tiruppur (India) |

El impacto en el trabajo

“El mayor reto después del reinicio de actividades ha sido el acceso a los residuos. En la mayoría de las zonas donde recogíamos nuestros materiales reciclables, ya no nos lo permiten. Cuando intentamos hacerlo en algún sitio, la policía se los lleva y nos acusa de contaminar la vía pública.” – Persona recicladora en Durban, Sudáfrica

En todos los lugares donde realizamos la encuesta, seis de cada diez recicladoras y recicladores no trabajaron en abril durante el cese máximo de actividades debido principalmente a: las restricciones gubernamentales a la movilidad y el trabajo (75% de las respuestas), cuestiones de salud personal (40%) y el cierre de los sitios donde clasifican el material o interrupciones en la recolección (37%).

Gráfico 1: Porcentaje de personas recicladoras que no pudieron trabajar en abril y a mediados de 2020



Para mediados de 2020, se habían reincorporado al trabajo casi ocho de cada diez recicladoras y recicladores (78%). Entre los motivos más comunes de aquellos que aún no lo habían reanudado estaban las cuestiones de salud (50%) y las restricciones a la movilidad (46%).

Los problemas de suministro y demanda, por su parte, complicaron los esfuerzos de recuperación de quienes sí habían retomado el trabajo para mediados de 2020. Por ejemplo, 72% de participantes comunicó dificultades para acceder a los residuos; además, con excepción de Acra y Bangkok, en siete de las nueve ciudades del estudio, la mayoría (57%) declaró menos personas u empresas que comprasen chatarra.

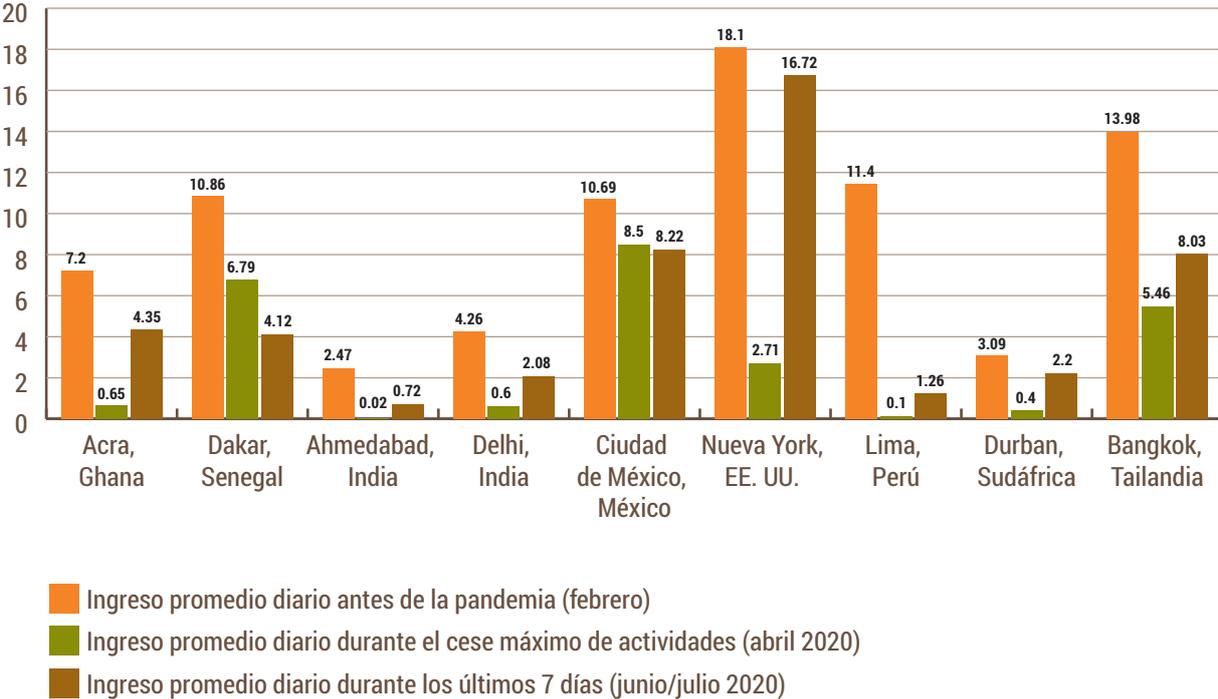
El impacto en los ingresos

“Ahora con la COVID puedes trabajar la semana entera y no ganar más que lo de un día de trabajo.” – Persona recicladora en Acra, Ghana

“Es muy difícil obtener dinero para comprar comida; ser incapaz de explicar la situación a nuestras hijas e hijos.” – Persona recicladora en Lima, Perú

En seis de las nueve ciudades (Acra, Ahmedabad, Delhi, Nueva York, Lima y Bangkok), las recicladoras y recicladores experimentaron una pérdida del ingreso promedio de más de 85% durante el cese de actividades en abril 2020, con respecto a los niveles prepandémicos de febrero. En cinco de esas ciudades, el ingreso promedio diario cayó por debajo de los \$1.9 dólares estadounidenses.

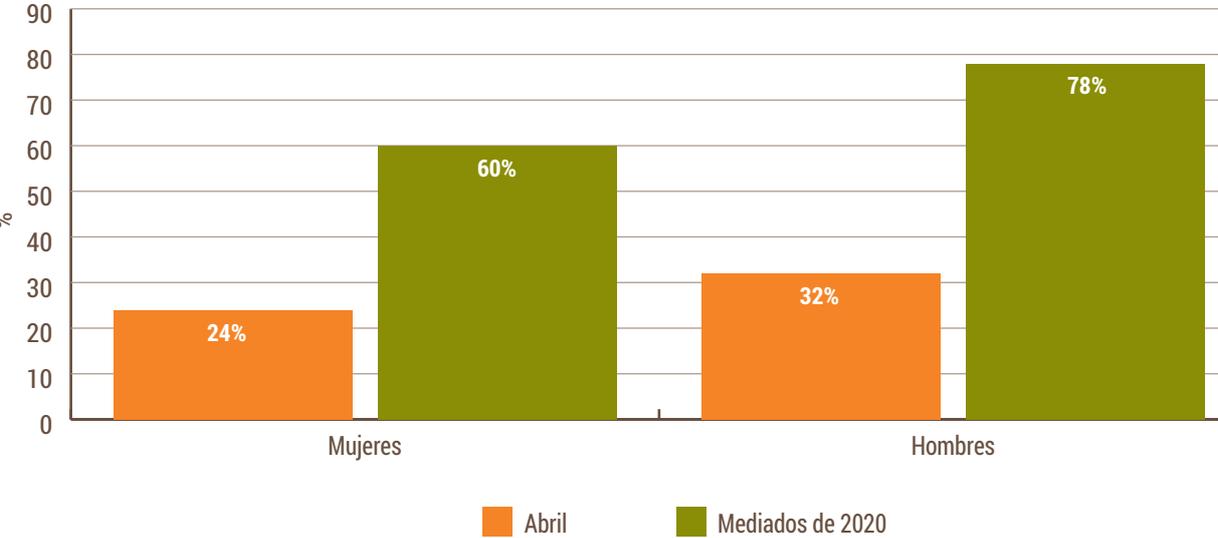
Gráfico 2: Ingreso promedio diario antes de la pandemia, durante el cese máximo de actividades y posterior al cese de actividades, por ciudad (en USD)



Tras el reinicio de actividades, el ingreso promedio diario no recuperó los niveles prepandémicos en ninguna de las ciudades del estudio; e incluso empeoró en algunas, como Dakar y Ahmedabad.

“No sólo conseguimos menos residuos, sino que las tarifas [por los materiales] también han disminuido; lo mismo que nuestros ingresos. Antes vendíamos botellas de agua vacías por unas 32 rupias el kilo, y ahora no valen más que la mitad de eso.” – Persona recicladora en Delhi, India

Gráfico 3: Porcentaje de ingreso promedio diario de mujeres y hombres recicladores en relación a su ingreso promedio diario antes de la pandemia, en abril y a mediados de 2020 (%)



Un hecho importante a destacar es que el estudio puso en evidencia la existencia de consecuencias económicas diferenciadas según el género. En los meses posteriores a las primeras medidas de confinamiento, la recuperación representó un desafío mayor para las mujeres recicladoras que para los hombres del mismo sector. Más específicamente, al observar los ingresos promedio de las mujeres recicladoras antes de la pandemia, constatamos que eran un 30% menores que los ingresos de los hombres a mediados de 2020.

La pandemia aumentó los costes relacionados con el trabajo de las recicladoras y recicladores, al tiempo que provocó que sus ingresos disminuyeran precipitadamente. Las subidas que comunicaron en los gastos de transporte (37.8%) y de los EPI (39.8%) ejemplifican el impacto. Únicamente 5.5% respondieron que los costes para almacenar los materiales reciclables habían aumentado.

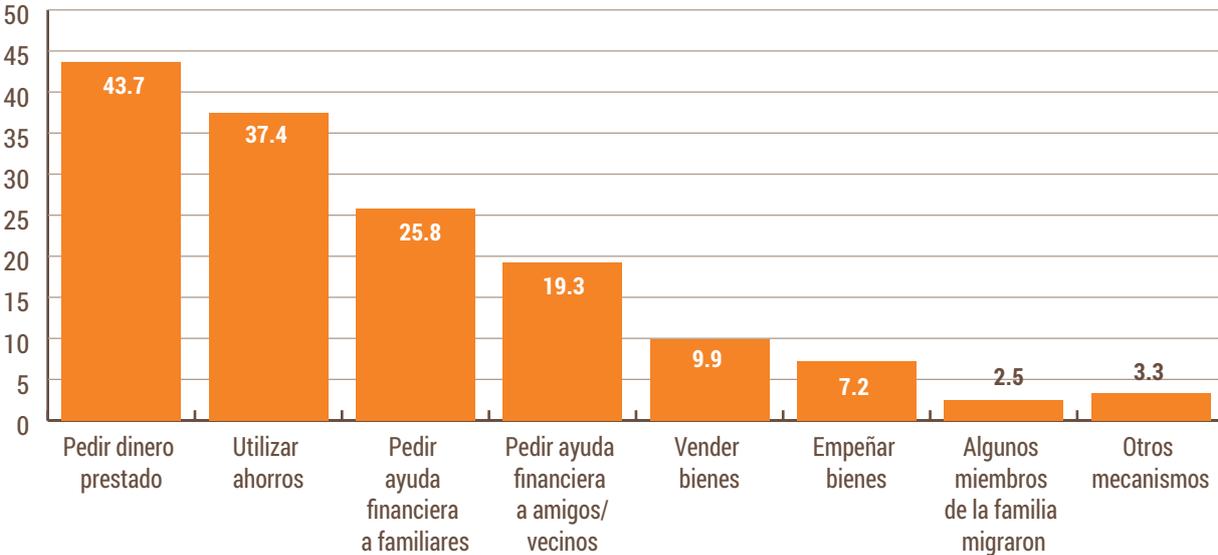
“Como recicladoras y recicladores, el mayor reto que enfrentamos es no tener acceso a los hoteles y las tiendas minoristas, como lo teníamos antes del cierre de negocios. Ya no nos permiten recolectar residuos. Durban Solid Waste [un organismo municipal, N.d.T.] se encarga de recogerlos y de tirarlos en el relleno sanitario. Y el acoso de la policía [ha aumentado].” – Persona recicladora en Durban, Sudáfrica

Afrontar la disminución de ingresos

“Nos estresa la situación económica y sentimos mucha desesperación porque no tenemos suficiente dinero para pagar las cuentas a fin de mes.” – Persona recicladora en la Ciudad de México

Para afrontar la disminución de ingresos y los efectos económicos de la pandemia, las recicladoras y recicladores tomaron varias medidas, consistentes por lo regular en pedir dinero prestado (43,7%) y utilizar sus ahorros (37,4%); sin embargo, al erosionar sus activos, es posible que tales estrategias tengan un impacto negativo y de largo plazo en su bienestar económico, dificultando aún más la recuperación. Asimismo, un número elevado buscó ayuda financiera de su familia (25,8%) o de los vecinos o amigos (19,3%). Muy pocas personas, en cambio, vendieron (9,9%) o empeñaron (7,2%) algún activo; o indicaron que algún familiar hubiese emigrado para afrontar la disminución de ingresos (2,5%).

Gráfico 4: Mecanismos de supervivencia utilizados por las personas encuestadas



“Se nos dificulta pagar las facturas de electricidad vencidas y reembolsar los préstamos. Las actividades han reiniciado, pero irónicamente ahora comienza el aislamiento de la gente más pobre. Vendrán a cobrar el dinero que se les debe.” – Recicladora o reciclador informal en Ahmedabad, India

Riesgos para la salud en el trabajo

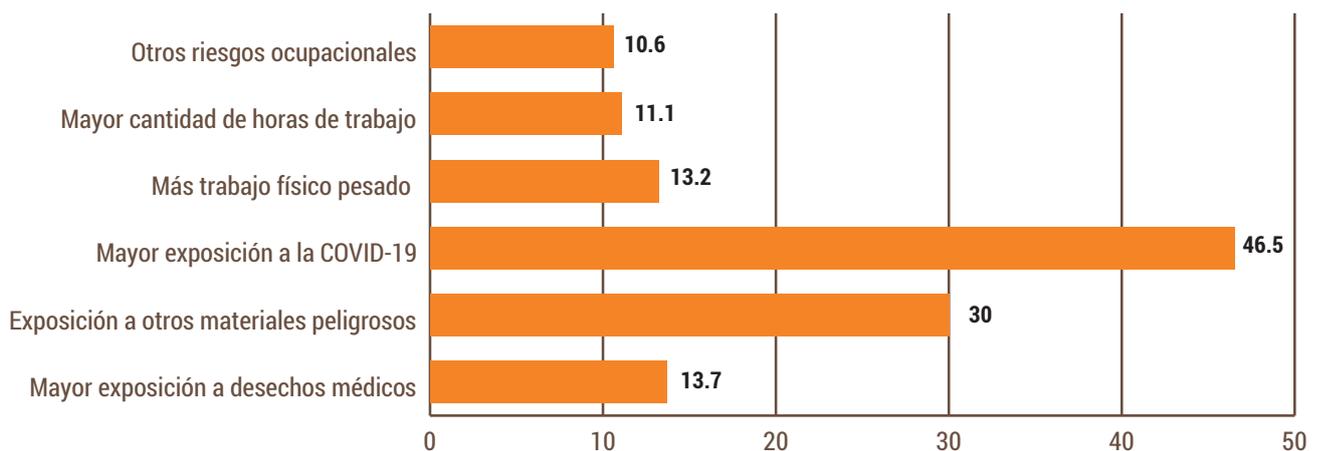
“Temo contagiarme del coronavirus cada vez que voy a recolectar residuos. ¿Quién va a cuidarme si me enfermo? ¿Quién cuidará de mis hijos e hijas? Es mi principal preocupación por ahora.” – Persona recicladora en Ahmedabad, India

El reciclaje informal emplea mano de obra de manera sumamente intensa puesto que normalmente las recicladoras y recicladores recogen y separan a mano los materiales reciclables del flujo de residuos sólidos (es decir los desperdicios). Antes de la pandemia, ya se enfrentaban a numerosos riesgos laborales, incluyendo los dolores corporales, las lesiones físicas, la exposición a desechos médicos o a materiales peligrosos y el hostigamiento de la población o de las autoridades.

El estudio de WIEGO evaluó la forma en que las recicladoras y recicladores se expusieron a distintos riesgos para la salud laboral en junio y julio de 2020 (después del reinicio de actividades) en comparación con abril de ese año (cese máximo de actividades). Reveló que la mayoría notó un mayor número de riesgos de febrero a junio: 61% percibió más riesgos después del reinicio de actividades y 31.5% no percibió ningún cambio.

Más concretamente, las personas que participaron en el estudio percibieron en junio y julio de 2020 una mayor exposición al virus SARS-CoV-2 (46.5%), los desechos médicos (13.7%) y otros materiales peligrosos (30%), con respecto a abril del mismo año. De igual forma, percibieron que, posterior al reinicio de actividades, el trabajo físico se hizo más arduo (13.2%) y que las jornadas de trabajo se alargaron (11.1%), en comparación con el cese máximo de actividades.

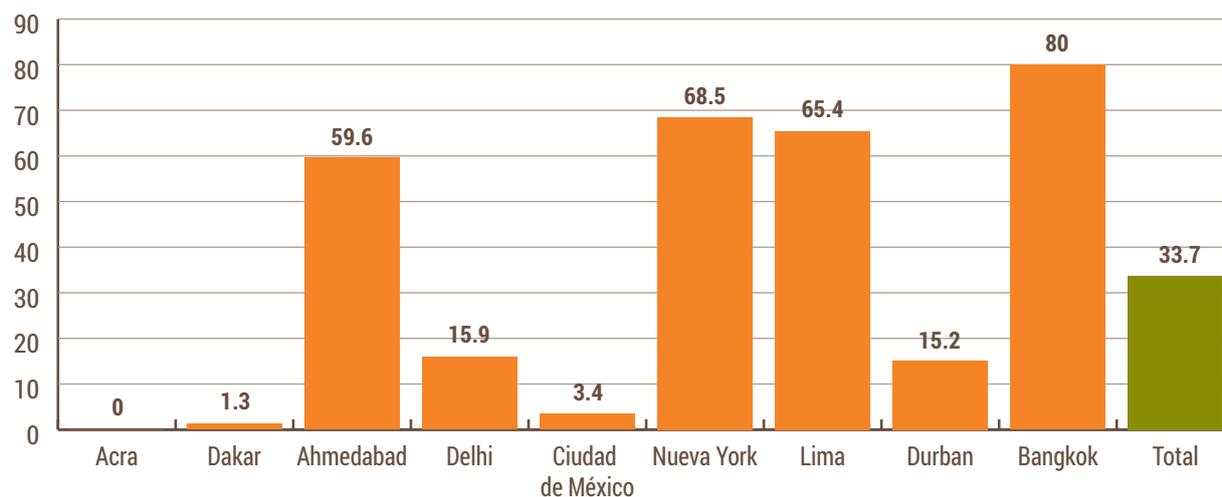
Gráfico 5: Riesgos para la salud laboral señalados por las personas encuestadas



(Falta de) Apoyo gubernamental

Las recicladoras y recicladores han recibido en el pasado muy poco apoyo de parte de los gobiernos locales o nacionales y, aunque las cosas están cambiando – sus organizaciones se han dado a conocer recientemente en muchas ciudades y países, el estudio de WIEGO concluyó que la mayoría no recibió ningún apoyo gubernamental durante los primeros meses de la pandemia.

Gráfico 6: Porcentaje de personas recicladoras que recibieron subsidios en efectivo del gobierno



Aproximadamente dos tercios de las recicladoras y recicladores no recibieron ningún subsidio en efectivo, incentivo económico u otra forma de ayuda monetaria pública, mientras que más de la mitad (56.6%) tampoco obtuvo ayuda alimentaria alguna del gobierno, aunque las razones variaron considerablemente de una ciudad a otra. En ciudades como Acra, Dakar y Ciudad de México, la ayuda fue en gran medida inasequible. En Durban, no pudieron obtener ayuda porque no contaban con documentación o no tenían acceso a servicios y dispositivos digitales. En Lima, se les impidió el acceso porque no eran elegibles o porque quedaron fuera de listados oficiales. En Nueva York, la condición de migrante obstaculizó la ayuda a por lo menos la mitad de las recicladoras y recicladores.

“Pagamos impuestos, pero no recibimos ningún apoyo del gobierno. No tenemos prestaciones de la seguridad social ni seguro de desempleo.” – Persona recicladora en Nueva York, Estados Unidos

“Por supuesto que fue difícil para las personas que pasan hambre o no consiguen agua el día que no trabajan. Claro que quedarse dos meses en casa por el cierre de actividades los afectaría. Recibimos raciones del gobierno (arroz y trigo), pero no puedes sólo comer arroz y trigo, ¿o sí? Necesitas otras cosas – como verduras, especias, gas para cocinar – y tienes que comprarlo todo. Por eso me preocupaba: ¿de dónde voy a sacar dinero para todo esto?” – Persona recicladora en Delhi, India

La crisis de la COVID-19 y la economía informal es un trabajo colaborativo entre la red mundial Mujeres en Empleo Informal: Globalizando y Organizando (WIEGO, por su sigla en inglés) y organizaciones socias locales que representan a las personas trabajadoras en empleo informal en 12 ciudades: Accra, Ghana; Ahmedabad, India; Bangkok, Tailandia; Ciudad de México, México; Dakar, Senegal; Dar es Salaam, Tanzania; Delhi, India; Durban, África del Sur; Lima, Perú; Nueva York, EE.UU.; Pleven, Bulgaria; y Tirupur, India. Este estudio longitudinal de métodos mixtos incluye encuestas a personas trabajadoras en empleo informal y entrevistas semiestructuradas a sus líderes y lideresas y otros informantes clave, todas realizadas por teléfono. La segunda fase será llevada a cabo en la primera mitad de 2021. Para más información, visite <https://www.wiego.org/estudio-impacto-mundial-covid-19>.

Mujeres en Empleo Informal: Globalizando y Organizando (WIEGO, por su sigla en inglés) es una red mundial dedicada a promover el empoderamiento de las personas trabajadoras – particularmente de las mujeres– en situación de pobreza en la economía informal para garantizar sus medios de sustento. Creemos que todas las personas trabajadoras deben tener los mismos derechos, oportunidades económicas y protecciones, y poder expresarse en un plano de igualdad. Para promover el cambio, WIEGO contribuye con el mejoramiento de las estadísticas, la construcción de nuevos conocimientos sobre la economía informal, el fortalecimiento de redes de organizaciones de personas trabajadoras en empleo informal, así como de sus capacidades; y, en conjunto con estas redes y organizaciones, busca influir en las políticas locales, nacionales e internacionales. Visite espanol.wiego.org.



Este trabajo fue llevado a cabo con la ayuda de un subsidio del **Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo**, Ottawa, Canadá. Los puntos de vista aquí expresados no representan necesariamente la opinión del IDRC ni la de su Junta de Gobernadores.

